



WHY DO CATHOLICS DO THAT?

- Father Jacob Maurer

When he calls on me, I will answer him; I will deliver him and give him glory,
I will grant him length of days.

Cf. Ps 91 (90): 15-16

Last week I preached about the pastoral challenge of divorce, remarriage, and coming (or returning) to communion. For those of you who missed it, would like to revisit it, or want to share it with someone you know, I wrote up a version of my homily on my personal blog (www.fathermaurer.com).

The natural follow-up to this topic is one that applies to us all: worthily approaching communion in *every* state of life!

When was the last time I examined my conscience? The Church exhorts each of Her members to do

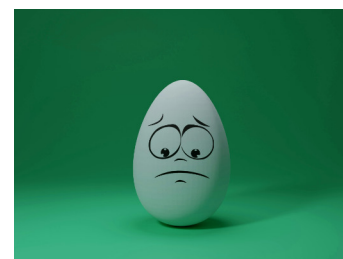


what is called a daily examen - in which we review our day (typically before going to sleep) and consider where we have fallen short of the law & call of the Lord.

In doing so, when we recognize that we have committed mortal sin, it is surely time to go to confession! May we all regularly go to the Lord - especially in the sacrament of reconciliation - to be restored & renewed in His grace.

Last week we re-started Children's Liturgy of the Word at Queen of Angels parish. I am very grateful to Deacon Stewart and the entire leadership team for their patience & generosity in working with me to re-form this program.

There was, however, a rather significant hiccup in the launch last Sunday. When I was inviting our children forward I wrongly said that only those 8 years old and above should come forward. **In fact, we are inviting children ages 3 to 8 to take part!**



I'm sorry for the confusion - and hope that many children will join us in the future!



While much is made of if, when, and how priests ought to refuse someone communion (spoiler: it's *very* rare), the Church puts the impetus on every one of Her members to take personal responsibility. The relevant Canon of Church law (CIC 916) teaches us that “a person who is conscious of grave sin is not to celebrate Mass [if a priest] or receive the body of the Lord without previous sacramental confession”. Unless there is grave reason AND no opportunity to confess, this law applies to every Catholic.

How vulnerable Jesus makes Himself in coming to us in the form of bread and wine - and how easy it is for us to violate His dignity (and our own) by receiving communion with mortal sin on our soul. Let us each take whatever steps necessary to conform our lives to Christ and receive His mercy in confession so as to worthily receive Him at Mass!



Me invocará y lo escucharé; lo defenderé, lo glorificaré; lo saciaré de largos días.

Cf. Ps 91 (90): 15-16

El fin de semana atrás, prediqué sobre las dificultades del divorcio, segundas nupcias, y la cuestión de comunión. Para los que no lo escuchen, quieran volver a leerlo, o compartirlo con otros, escribe una versión del sermón en mi sitio de web: (www.fathermaurer.com).

La consecuencia natural de este tema es la que se aplica a todos nosotros: ¡acercarnos dignamente a la comunión en cualquier estado de vida!



Mucha gente habla de situaciones en las que los sacerdotes se niegan a dar la comunión (este es muy raro), la Iglesia enfatiza la responsabilidad personal de cada uno de Sus miembros.

En sus leyes, Ella nos enseña que “Quien tenga conciencia de hallarse en pecado grave, no celebre la Misa ni comulgue el Cuerpo del Señor sin acudir antes a la confesión sacramental”. A menos que hay un motivo grave Y TAMBIEN no haya oportunidad de confesarse, esta ley aplica a todos.

Que vulnerable Jesus se hace a si mismo, viniendo a nosotros en forma de pan y vino - y que facilmente podemos su dignidad (y la nuestra) por recibir comunion con pecado mortal en nuestra alma. ¡Que tomamos cualquier posos necesarios para conformar nuestras vidas a la Suya, recibir su misericordia en confesión para recibirlo dignamente en la Misa!

¿Cuando fur el ultimo vez que examiné mi consciencia? La Iglesia les anima a sus miembros hacer lo que es llamado un examen diario - en que repasamos el día y consideramos en donde hemos fallado en haciendo lo que debemos.

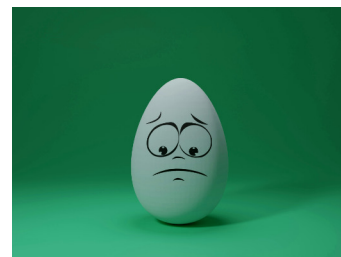


Cuando nos daba pena que hemos cometido un pecado grave, es seguramente tiempo ir a confesión! Que nosotros ir al Señor regularmente, especialmente en el sacramento de reconciliación, para ser restaurado y renovado en su gracia.

El fin de semana atrás, empezamos de nuevo la Liturgia de la Palabra para Niños. Estoy muy agradecido al Deacono Stewart y a todos los lidores por su pacencia y generosidad en el trabajo de formar este programa de nuevo.

Desafortunadamente, cometió un error muy grande durante el anuncio el Domingo.

Cuando estaba invitando a los niños, dijo incorrectamente que solo los niños de ocho años o más deben que venir. ¡De hecho, estamos invitando niños entre las edades de tres y ocho años!



Lo siento por la confusion (¡que era mia!). ¡Que muchos niños participan en el futuro!